



«Tras la huella de don Quijote»: integrarse, participar, ser uno más

F. Quintero Abad

RESUMEN: se describe el desarrollo de una actividad docente, basada en el episodio de la lucha con los molinos, del Quijote de Cervantes. La experiencia se llevó a cabo en un aula de tercer curso de Educación Infantil con veinte alumnos, uno de los cuales, de seis años de edad, presenta discapacidad visual. De acuerdo con la metodología empleada (activa, participativa, integradora, personalizada), y con ayuda de diversos materiales originales y adaptados, todos los alumnos aprendieron los contenidos previstos en el diseño de las actividades. La evaluación positiva de esta experiencia muestra que en el aprendizaje, como en cualquier otra actividad o situación, es posible franquear determinadas barreras.

PALABRAS CLAVE: Educación. Educación integrada. Educación Infantil. Adaptaciones curriculares.

ABSTRACT: *"In don Quixote's footsteps": mainstream, participate, join in.* The paper describes an educational activity based on the windmill episode in Cervantes's don Quixote. The experience involved twenty third year pre-school pupils, one of whom, aged six, was visually impaired. In keeping with the methodology used (active, participative, integrating, personalised) and with the help of different original and adapted materials, all the pupils acquired a command of the context envisaged in the design for this activity. The positive evaluation of this experience shows that in learning, as in many other activity or situation, certain barriers can be surmounted.

KEY WORDS: Education. Mainstreaming. Elementary School. Curriculum development.

JUSTIFICACIÓN

En cada curso escolar, dentro de las actividades que se incluyen en la programación general anual del centro docente se dedica una semana a desarrollar, con amplitud y profundidad, un tema que se considera de interés para todos nuestros alumnos.

Para este curso se programó una semana cultural dedicada al conocimiento del novelista español Miguel de Cervantes Saavedra y su obra "El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha" a propósito de la celebración del IV centenario de la muerte del escritor.

Las posibilidades didácticas de la obra de Cervantes son un excelente pretexto para ser abordada desde distintos aspectos del currículo de nuestros escolares, sin perder de vista la creciente

necesidad de que el niño/a sea introducido de forma temprana y lúdica en nuestra creación literaria con el fin de que se convierta en un eficaz lector capaz, no sólo de conocer y valorar, sino sobre todo, de disfrutar de nuestro patrimonio cultural.

La posibilidad de contar, a modo de telón de fondo, durante toda la semana cultural, con una exposición pictórica sobre la obra de Cervantes (propiedad de la Fundación Anaya y pintada por el artista José Ramón Sánchez) se consideró enriquecedora para toda la comunidad educativa y su entorno social a la vez que facilitaba la consecución de los objetivos planteados.

Objetivos

Con el desarrollo de la experiencia perseguíamos los siguientes objetivos:

- potenciar la creatividad
- estimular el gusto por la lectura y la literatura y acercárles a ella de forma lúdica y atractiva
- iniciarles en la comprensión de la existencia de diferentes tipos humanos
- conocer y diferenciar los protagonistas del Quijote.
- disfrutar con escenificaciones de la obra literaria
- enriquecer el vocabulario
- comprender textos cortos y adivinanzas
- reproducir verbal y gráficamente los mismos textos y adivinanzas
- trabajar la unidad desde distintas áreas.

Cada nivel del centro decidió elegir un capítulo, el que mejor se adapta a las características de los alumnos.

Dada la magnitud y extensión de la obra, las maestras de Educación Infantil nos centramos en un capítulo comprensible y atractivo, impregnado de fantasía, imaginación y actividad —cualidades que, por otra parte, caracterizan al niño/a de Educación Infantil—. Por ello, elegimos el capítulo de la lucha de don Quijote con los molinos.

Contenidos

- Lectura, en versión adaptada, y comentario de este capítulo.
- Enriquecimiento del vocabulario.
- Vídeo del mismo capítulo.
- Canciones.
- Dichos populares.
- Refranes, adivinanzas.
- Dramatización de este capítulo.
- Observación de trajes de la época.
- Funciones y utilidad del molino.
- Medios de locomoción de la época: carros con ruedas de madera, burros, caballos.
- Confección, en plastilina, de objetos que aparecen en el capítulo: armadura, casco, molino, lanza, carro, yelmo...
- Dibujo de escenas del capítulo.

Metodología

La metodología empleada ha sido totalmente activa, participativa, integradora, motivadora y adaptada a las necesidades de cada uno; partiendo de una asamblea y basándonos en los principios del aprendizaje significativo.

Materiales

- Audiovisuales: vídeo, cassettes.

- Biblioteca: libros del centro
 - libros aportados por los niños/as de clase
 - libros aportados por la profesora de la ONCE
- Materiales de aula: plastilina, folios, pinturas, folios de plástico especial, plancha de goma flexible, tallas en madera, vestuario improvisado, muñecos y accesorios del juego "El Castillo" de Playmobil, traje de molino —confeccionado por las madres— máquina Perkins y otros materiales de clase que, adaptados improvisadamente, sirvieron de referencia.

Recursos humanos

- Niños y niñas del aula.
- Profesora de apoyo de la ONCE.
- Madres y padres.
- Tutora.
- Profesorado y alumnado del centro en su totalidad.
- Asociación de Padres de Alumnos (APA).
- Departamento de Cultura del Ayuntamiento.

Evaluación

- Inicial: partiendo de la asamblea.
- Continua: a lo largo de todo el proceso.
- Final: escenificación de diversos capítulos de la obra en la Plaza España.
- Comentarios del entorno educativo.
- Comentarios en prensa y radio.
- Asamblea final.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Desarrollamos la unidad durante la semana del 19 al 23 de abril teniendo como colofón el Día del Libro (23 de abril) coincidente con el Día de nuestra Comunidad Autónoma.

La experiencia, se realizó, prácticamente en su totalidad, en el aula de 3ºB de Educación Infantil que acoge a 20 niños y niñas.

Uno de estos niños, S., de seis años, perdió su ojo izquierdo a los tres meses y medio de su nacimiento. Con su ojo derecho, también afectado, puede percibir bultos y colores hasta los dos años y medio. La formación de una catarata le fue reduciendo la visión. Poco a poco su resto visual se redujo a bultos y luz hasta que, a los cuatro años y medio, perdió totalmente la vista al tener que enuclearle también su ojo derecho.

Comienza esta experiencia escolar el lunes día 19 de abril. Después del fin de semana cada niño/a nos cuenta qué hicieron durante esos dos días. Hablan, entre otras cosas, de que jugaron con sus amigos/as.



Figura 1. Realizamos un molino con materiales de clase.

S. lo explora buscando, sobre todo, las aspas y haciéndolas girar.

Les digo una adivinanza inventada: "unos amigos nuestros, no son personas, y nos enseñan, ayudan y divierten ¿quiénes son?" (los libros).

Ya entramos directamente en el tema que nos ocupa partiendo del aprendizaje significativo: ¿Quién ha oído hablar del Quijote? ¿Quién era? ¿Qué hacía? ¿Quién tiene el libro?... y otras preguntas a las cuales iban contestando lo que conocían del tema.

Algunos nada saben al respecto, otros un poco y sólo dos de los alumnos son capaces de contar-nos cosas relativas al tema.

Tienen libros, por capítulos, en versión infantil, de la obra. Les pedimos a estos dos amigos que nos traigan los libros a clase donde permanecerán estos días junto con los procedentes de la biblioteca del centro y otros dos tomos en braille, que ya tengo en clase puesto que, con anterioridad, los trajo la profesora de apoyo de la ONCE cono-cedora, lógicamente, de las actividades que íbamos a desarrollar.

De estos libros nos centramos en un solo capítulo: la lucha de Don Quijote con los molinos y en resaltar, aparte de la figura de los protagonistas, la figura del autor Miguel de Cervantes Saavedra.

Seguimos en la asamblea: ¿Qué es un molino? ¿Existen? ¿Para qué sirven? ¿Quién ha visto un molino?... les cuento cosas que no saben sobre los molinos.

Ahora, de pie, jugamos a ser molinos. S., escucha, como todos, las explicaciones verbales pero, lógicamente, necesita la experiencia sensorial táctil, el tacto activo, que le ayude en la formación de la imagen mental.

Tomando como referencia el sistema corporal les explico que su cuerpo será "la casa" y sus brazos "las aspas", primero estamos parados, después en movimiento.

S., además de la exposición verbal, recibe la información a través de la actividad del cuerpo de los compañeros/as y de su propio cuerpo mediante el tacto activo. Ahora también él es un molino, en principio con mi ayuda, luego solo.

En otro momento les muestro un molino improvisado realizado con materiales de clase. Aclaro que no es realmente un molino pero se parece mucho.

S. los explora para reconocerlos. Sus manos se mueven intencionadamente buscando, sobre todo, las aspas y haciéndolas girar.

Ahora vamos a dibujar un molino. Lo voy dibujando en la pizarra a la vez que explico lo que hago, nombrando cada parte del mismo y su utilidad.

A continuación la profesora de la ONCE, que como todas las mañanas de los lunes se encuentra en clase, hace uno de plastilina para S., explica para todos cada cosa que hace y se lo va dando para que lo explore con su ayuda.

Aprovechamos esta actividad para ampliar el vocabulario: aspas, moler, molinero, molinera, carros de madera (también se hizo uno de plastilina para S. y útil lógicamente para todos, puesto que muchos niños/as ignoran cómo es un carro).

Y ahora les toca a ellos dibujar su molino.

La profesora de la ONCE, con el fin de proporcionarle más información táctil, dibuja para S. cada parte del molino y el molino completo.

Continúo animándoles a conocer más cosas y les pregunto: ¿Queréis que os cuente más cosas de don Quijote? ¿Qué hizo? ¿Quién era Sancho Panza? ¿Dónde vivían? ¿Cómo eran sus trajes? Encantados escuchan el relato centrándome en el lugar, aspecto físico y carácter de los protagonistas y en lo referente al capítulo de los molinos.

Nuevamente recurrimos a la exploración táctil ya que dispongo de dos tallas de madera de don Quijote y Sancho. Todos los niños/as de la clase las ven y las tocan. Como algo positivo debo decir que ellos también se enriquecen con la exploración táctil que llevan a cabo, muchas veces de forma inconsciente, como parte de un aprendizaje propio.

Asimismo vamos aplicando distintas características a cada objeto y personaje haciendo repaso de algunos conceptos:

- Quijote: alto, delgado.
- Sancho: bajo, gordo.
- lanza: larga
- molino: grande
- casco: duro, frío
- cabalgar: despacio, rápido
- panza: redonda
- armadura: dura, fría, metálica

¿Cómo describir, a S. sobre todo, estas palabras y objetos? Recorro a los niños/as de clase (altos, delgados, gorditos...) —y S. les va tocando—. Los radiadores nos sirven de referencia para las características de frío y duro que S. toca y golpea. Como actividad psicomotriz galopamos como los caballos, vamos rápido, lento, al trote.

También disponemos en clase de un juego. «El Castillo de Playmobil»¹.

Y ahí, en este juego, encontramos casco, yelmo... todos los ven, los tocan, juegan con las piezas y colocan cada una en su lugar o en la parte correspondiente del cuerpo.

Aspecto psicomotriz

En este juego tendremos, no sólo los molinos, sino también a Sancho, don Quijote y al caballo.

Una niña disfrazada de Sancho, con su gran panza. Un niño, gran amigo de S., se presta voluntario para ser caballo y cabalgar.

Un disfraz improvisado, de Quijote: el escudo hecho con cartulina, para la lanza, el palo de una fregona y de casco, un cubo pequeño de clase.

¹ Este juego es un premio concedido por la entidad médica ADESLAS en 1999 a todos los niños/as de clase por su actitud altamente positiva y facilitadora de la integración de su compañero discapacitado.

S. es don Quijote con el fin de que recoja más información sensorial sobre nuestro protagonista (después se turnarán en los papeles principales). Ello provoca la risa. Es lógico. Y todos se divierten y aprenden y, sin saberlo, se están introduciendo, en la obra literaria.

S. explora, con una sonrisa, a Sancho Panza, a la vez que le facilito información verbal de lo que toca. Los molinos giran sus aspas. Don Quijote, preparado con escudo, lanza y casco, a falta de yelmo, y acompañado de su fiel Sancho cabalga en busca de aventuras.



Figura 2. S. explora, con una sonrisa, a Sancho Panza, mientras la profesora brinda información verbal.

Área de lenguaje

Los niños ya trajeron sus libros en versión infantil. Es el momento de la lectura. Al no disponer de un libro para cada uno, se agrupan de forma voluntaria. Un niño/a lee, explica lo que ve y todos lo disfrutan.

Ya en su mesa les comento que tenemos otros libros de El Quijote, que les pueden coger y tocar porque están escritos en braille y que en ellos leerá S. el capítulo de los molinos, después de formar parte de un grupo, escuchar lo que dice y participar en los comentarios.

Antes de que comience a leer el título del libro, explora los dibujos y le explico lo que no capta ante la dificultad que puede encontrar en algunos detalles. Poco a poco vamos cumpliendo los objetivos propuestos.

Segunda asamblea

Parto, nuevamente, del aprendizaje significativo: ¿Quién escribió el Quijote? ¿Cómo se llamaba su caballo? ¿Y su escudero? ¿Dónde vivían? ¿Quién era Dulcinea?

Lógicamente respondieron a algunas de estas preguntas basados en lo que en otros momentos habíamos hablado. Pero en esta asamblea el objetivo que yo pretendo es resaltar la figura del autor, que aprendan su nombre, que relacionen la obra con el autor, que diferencien las actuaciones de los principales personajes. En este punto, la exposición verbal es la dominante para todos.

Estas preguntas y algunas más las recordamos, en varios momentos de estos días, con el fin de memorizar las respuestas.

Ritmo

De pie, siguiendo el ritmo con todo el cuerpo, cantamos la canción "Quijote-Sancho".

Disponemos de una cinta de vídeo, versión infantil, en dibujos animados sólo con el capítulo de los molinos.

Vamos a verla. Rápidamente reconocen la canción que suena al iniciarse la proyección, pues con anterioridad la habíamos cantado en clase, y también he aprovechado para las distintas actividades rítmicas. Se trata de la composición musical "Quijote-Sancho" de Juan Pardo interpretada por "Botones".

De forma espontánea, al unísono, entonan la canción y siguen el ritmo, sentados, con su cuerpo.

Comienza el vídeo

Nos habla Cervantes. Habíamos visto su fotografía impresa en los libros de clase. Ahora le vemos mejor y le escuchamos. Lógicamente, al



Figura 3. Don Quijote se lanza contra los molinos, mientras Sancho le advierte que no lo haga...

ver el vídeo, reciben gran cantidad de información lo cual les ayuda a comprender mejor el texto corto que hemos elegido —otro de los objetivos programados—.

Al finalizar el capítulo, la manifestación de satisfacción y alegría es general. Observo que también S. (en ésta como en otras ocasiones) manifiesta su satisfacción cantando y aplaudiendo, siguiendo la espontaneidad de los demás y demostrando, al igual que ellos, su satisfacción y comprensión de lo que "ha visto" a través de lo que escuchaba de la proyección en sí y de mis explicaciones.

Lógicamente con esto, más las actividades realizadas con anterioridad y adaptadas a él, pienso que se ha formado una imagen, su imagen cualitativamente distinta, lógicamente, al carecer de información visual, sobre Cervantes, don Quijote, Sancho... del capítulo en sí.

Como siempre que vemos un vídeo me siento a su lado, con todo el grupo, sin quitar la visión a los demás y siempre a su derecha (es una costumbre) muy cerca de él para ir explicándole lo que veo.

Pone su mano derecha encima de mi pierna. He observado que esto lo hace cuando está muy interesado en lo que vamos a ver. Es, diría yo, como si de esta manera captase mejor la información auditiva, como si también se ayudase utilizando otros sistemas sensoriales.

Le hablo bajo para no molestar a los demás, explicándole lo que veo, modulando la voz, para transmitirle las sensaciones y emociones de los personajes: sorpresa, pena, alegría, rabia...

Le describo, al principio, a Cervantes, su físico y vestuario. Cuando no hay diálogo y no le comento nada, porque estoy a la espera de que finalice una secuencia, él pregunta ¿Qué pasa ahora? ¿Por qué se ríen? ¿Qué hacen?... Me demuestra que está interesado, que sigue el relato.

Al volver a clase, la película la vimos en otra sala, surgen los comentarios. Cada uno cuenta lo que más le gustó.

Pues bien, ahora vamos a hacer un dibujo de lo que más nos ha gustado.

Incluimos también adivinanzas. Les recito la adivinanza. Rápidamente dieron la respuesta. La aprenden de memoria, así la pueden contar en sus casas. Tratamos

de que hagan partícipes a los padres de todo lo que viven en clase.

Paso a pintura de relieve una pequeña parte de la ficha que a continuación realizaron para que no se pierdan en la exploración táctil. Es obvio que esta ficha está orientada a niños/as videntes pues de lo contrario lo más significativo y quizás el único dibujado sería Sancho Panza.

La adivinanza está impresa en la ficha. Cuando la lleven a casa los otros niños/as, si no la recuerdan bien, se la pueden leer a sus padres. Por eso S. la escribe en la máquina Perkins. Se la voy dictando mientras el resto de los compañeros escriben libremente palabras o pequeñas frases sobre el tema.

Llevamos a cabo un acto público como colofón de esta interesante semana cultural de lo aprendido y vivido en clase.

Todos los niños/as acompañados por las madres llevan a clase su traje de molino que nos sirve a su vez para recordar colores (blanco, rojo y marrón) textura del traje, formas, estados de ánimo...

En el punto relativo a los colores S. los pudo percibir, como dije al principio, hasta los dos años y medio ¿Le queda memoria de los mismos?

Cuando en clase mencionamos los colores se lo relaciono con algo que conoció, vio. Por tanto le aclaro que su traje es blanco como la leche, el tejado y los coloretos de la cara —aquí le toco sus mejillas para localizar dónde están pintados— son rojos como el tomate.

Las aspas tienen un trozo amarillo como el limón y otro poco marrón como las castañas, nueces, avellanas. Y la boca, nariz y ojos son negros como un coche que él tiene hace años y le gusta mucho.

A la vez que le doy estas explicaciones vamos tocando, situando en el traje cada color. También el resto de los niños han localizado los colores en su traje.

Trabajamos, repasando, la forma del tejado. Como S., todos los demás, repasan con sus manos la forma del triángulo. La boca es un rectángulo. Le llevo la mano por el dibujo para su localización.

No nos olvidamos de la expresión de la cara (estados de ánimo), que las madres han pintado en su traje. Está enfadado el molino porque le van a atacar. Ponemos cara de enfado.

Pongo yo cara de enfado y hago que S. me toque, me explore la expresión, para luego hacerlo él.

La textura del traje al tocarlo —todos lo tocan— se parece al algodón. Saco un trozo de algodón. El traje está confeccionado en entretela llamada fiselina. Como S. debe tocar, lo tocan todos. Les pregunto ¿cómo es? Hay diversas respuestas. La más acertada es el algodón. S. toca con una mano el algodón y con la otra su traje para que perciba la similitud de las texturas aclarando el nombre de las dos fibras.

Desfile hacia la Plaza España

El desfile y posterior representación de algunos capítulos comenzó a las doce de la mañana.

Pero esta vez vestidos de molinos y con una audiencia especial: las madres que, encantadas, pasaron toda la sesión matinal con sus hijos/as.

Varios niños/as hicieron el papel de don Quijote. S., de nuevo repite ser protagonista —lo cual no quiere decir que es el único y siempre—. Creo conveniente que así sea porque la recogida de información es más lenta y secuencial y al poder repetir se le da la posibilidad de recoger más información que le ayudará a extraer mejor la imagen.

Se acerca a los molinos para luchar contra los gigantes, igual que don Quijote, a la vez que Sancho, moviendo un dedo de la mano, le dice: «que no, que no son gigantes, que son molinos». Pero don Quijote ¿con su sentido del obstáculo? y guiado por mi voz y la de los compañeros, para evitar accidentes, no duda en entablar batalla contra los gigantes. En este caso, los derribados, en principio, fueron los molinos hasta que se le cayó la lanza y él mismo se echó al suelo al ser tocado por un molino.

Yo les iba narrando lo que tenía que pasar.

Los aplausos y la emoción de las madres se hacen patentes. Manifiestan, una vez más, su satisfacción ante la formación de sus hijos, que no se limita a unas fichas, que no se encasillan, que es abierta y que de manera lúdica les lleva a vivir acontecimientos importantes.

Llega el momento de prepararnos para comenzar el desfile, encabezado por lo más pequeños, hacia la Plaza España. Con anterioridad el Ayuntamiento ha instalado un templete para que todos podamos ver bien a los distintos personajes.

La presencia de los alumnos de Educación Infantil proporcionó vistosidad y colorido. Dos niños (niño y niña) de 3ªA y 3ªB leyeron un texto corto

explicando de qué iban vestidos, por qué y, brevemente, la lucha de don Quijote con los molinos.

Una vez colocados todos los alumnos del centro, me sitúo al lado de S. y le explico cada personaje que sale (como son sus trajes y lo que hace cada personaje). También pudimos ver, muy bien caracterizado por cierto, al autor de la obra (una profesora del centro se había vestido de Cervantes).

Cuando éste subió al templete le comenté que estaba llegando el señor que escribió el Quijote. Le pregunté el nombre del autor y su respuesta fue correcta.

Para recordarle cómo era y cómo vestía —ya se lo había explicado al ver el vídeo— le puse su pantalón de chandal a modo de bombachos. Mi pañuelo de cuello sirvió para colocárselo a él y darle, dentro de lo posible, la forma del cuello del vestuario de Cervantes.

Al finalizar este acto conmemorativo fuimos a ver a Cervantes, don Quijote y Sancho Panza. Tocaba explorar a cada uno, su vestuario a la vez que yo le recordaba la información verbal anterior.

Por la tarde hicieron con plastilina algo relativo al libro y su autor. Cada cual lo que quisiera, personas u objetos. Observo que ésta es una actividad que entraña mayor dificultad para S. por la ceguera y porque exige una cierta destreza manual a base de manipular dentro y fuera del aula.

Hizo un escudo y un casco. El escudo le fue fácil. Para el casco partimos de una bola de plastilina; primero se lo hago yo explicándoselo y él, a su vez, va tocando. Colocando la bola de plastilina encima de un dedo vamos presionando un

poco hacia abajo y sacando hacia fuera los bordes. Luego, con cuidado para no destruirlo, lo quitamos del dedo. Ya tenemos el casco. Y a continuación lo hace él solo.

Pocos minutos antes de la hora de salida les pregunto si están contentos, qué les habían dicho en sus casas, qué es lo que más les gustó de todas las actividades que habíamos hecho durante la semana —se las fui recordando—. A S. lo que más le gustó fue ser Quijote y vestirse de molino.

EVALUACIÓN FINAL

A través de la observación y evaluación continua de todas las actividades realizadas durante estos días la evaluación que hago es muy positiva. Todos han participado, conocido, aprendido y disfrutado. Todo esfuerzo tiene su recompensa.

Maestros y alumnos estamos muy satisfechos. Ha merecido la pena y todos los objetivos se han cumplido.

Los padres, madres y público en general que asistieron al acto conmemorativo disfrutaron al ver a sus hijos/as ante una obra como El Quijote y su valoración fue positiva.

Esta valoración positiva tuvo su eco en los medios de comunicación: emisora local y prensa que también estuvieron presentes en la actividad.

Y como final de esta experiencia, junto con otras llevadas a cabo, deseo manifestar que: en el aprendizaje, como en cualquier otra actividad o situación, se pueden franquear barreras.

Fidela Quintero Abad, profesora de Educación Infantil. Colegio Público Comarcal "Castilla-León". Paseo del Soto 2. 34800 Aguilar de Campoo, Palencia (España).